



Alicia García, sor María Luisa Cuadrón, Javier Arellano y Carmen Revilla, durante su comparecencia ante los medios. :: ANTONIO QUINTERO

Hermanas Hospitalarias, distinguida por un proyecto que elimina las sujeciones

Los responsables del plan, que se ha aplicado a una unidad con 213 mayores, argumentan que «no estar atados es una cuestión de dignidad»

:: PILAR ROJO

PALENCIA. ¿Se han planteado alguna vez qué responderían a la pregunta de si les gustaría que les ataran cuando fueran mayores? Evidentemente, a nadie le agradaría, independientemente de su nivel de deterioro físico o mental, de su desorientación o de sus problemas psicogerátricos vinculados a la edad. Ese es el argumento central del programa que se aplica en el centro sociosanitario Hermanas Hospitalarias y que le ha valido la concesión de la distinción como Centro Libre de Sujeción, que le ha concedido la Confederación Española de Organizaciones de Mayores (Ceoma) y que ayer entregó la consejera de Cultura, Alicia García, a la superiora de la congregación, sor María Luisa Cuadrón.

El programa se ha desarrollado de momento en uno de los centros que cuenta con 213 plazas de mayores, aunque el éxito en el balance ha llevado a los responsables de Hermanas Hospitalarias a plantearse aplicarlo en otras unidades, algunas de ellas dedicadas a la atención de personas con discapacidad. El programa 'Libre de sujeciones' consiste literalmente en eliminar cualquier tipo de lazo o atadura física. El gerente del centro palentino, Javier

Arellano, reconoció ayer que la aplicación de este programa ha traído consigo también romper con otro tipo de barreras sociales y psicológicas tanto en las familias como en los profesionales, que tienen el lógico miedo a que el mayor se caiga y, para evitarlo, utilizan las protecciones. «A pesar de las dificultades que supone el desarrollo, nos quedamos con la sensación de aportar más dignidad a las personas, sobre todo a las más vulnerables, son los mayores. Todas las sujeciones son barreras físicas. El programa incluye la aplicación de medios protésicos diferentes, sillas de ruedas y camas diferentes o incluso zonas de estar diferentes. Pero sobre todo también implica asumir riesgos, porque los resultados son muy satisfactorios», explicó Arellano. En su opinión, la eliminación de esas sujeciones supone aportar dignidad a las



Asistentes a la entrega de la certificación. :: ANTONIO QUINTERO

La Junta aplica un programa piloto en cuatro centros de la comunidad

:: EL NORTE

PALENCIA. La Junta va a poner en marcha un programa piloto para cuidar sin necesidad de sujeciones físicas en cuatro centros de mayores de Castilla y León para el próximo año, dentro de una estrategia de la administración regional para acabar con el uso de sujeciones en los centros públicos. Este modelo

se va a implantar en dos centros de atención a personas mayores, que son Los Reales de Soria y Fuentes Blancas de Burgos, y otros dos de atención a personas con discapacidad, el Centro de Nuestra Señora de la Calle de Palencia y el Centro El Ángel de la Guardia de Soria.

El programa lo pondrán en marcha un grupo de técnicos durante

un periodo de 18 meses, en los que los 620 profesionales que trabajan en estos cuatro centros recibirán formación específica. Por un lado, se busca que puedan adquirir las habilidades necesarias en su trabajo diario para identificar alternativas seguras e individualizadas a las sujeciones y, por el otro, la sensibilización e implicación en esta nue-

Antonio Burgueño
Médico impulsor del proyecto

«Se trata de evitar que, si se cae, no sufra un daño grave»



Antonio Burgueño es médico en el Hospital Gregorio Marañón de Madrid y decidió poner en marcha este proyecto.

«Un paseo por el centro permite ver que no existe ningún tipo de sujeción física. Esto guarda relación con el uso de sujeciones farmacológicas, pero también hay que ponerle límites por la inseguridad que genera en los mayores. De forma pareja hay que trabajar el tema fármacos, el ambiental, el entorno... Que las personas se puedan desenvolver en ese entorno con una seguridad física pasiva y apostando por evitar la consecuencias de una posible caída. No obsesionarnos con que la seguridad es que no se caiga, sino que si se cae, no sufra un daño grave».

personas con las que se está aplicando. «Obtener este certificado supone un hito en la atención a personas mayores en la comunidad autónoma. Se trata de una línea de actuación en la mejora de sus condiciones de vida, un hecho que viene a complementar el modelo integral de atención de las Hermanas Hospitalarias», agregó el gerente.

La consejera de Familia entregó ayer el galardón concedido por Ceoma y realizó una visita por las instalaciones del centro, incluidas las nuevas unidades de atención a personas con discapacidad puestas en marcha el pasado mes de enero, y apuntó que «el modelo que sigue Hermanas Hospitalarias en Palencia es un ejemplo a seguir».

La presidenta de la Confederación de Organizaciones de Mayores, Carmen Revilla, explicó la importancia de «desarrollar una filosofía de trato a las personas y defender sus derechos». Revilla destacó la «gran labor del equipo de profesionales, que realizan un importante trabajo con las personas».

V Video en elnortedecastilla.es

va forma de trabajo para avanzar la cultura de no sujeciones que se va a generalizar en todos los centros públicos.

Este programa fue presentado ayer por la consejera de Familia e Igualdad de Oportunidades, Alicia García, durante su visita al centro sociosanitario Hermanas Hospitalarias. La consejera avanzó que otra de las iniciativas se basa en un enfoque ético de la intervención profesional a través de un nuevo proyecto de formación para los profesionales que trabajan en centros de atención a personas con discapacidad.